



✠

Prohibido morir

☠

Chema Sánchez

✠



Quarks
Ediciones Digitales

Prohibido morir

Serie
Máximo minúsculo
18

Prohibido morir

Chema Sánchez



Prohibido morir

Serie: *Máximo minúsculo* Nro. 18

Primera edición digital: mayo de 2022.

© Chema Sánchez, 2022

© Vásquez Guevara Corporación Editorial E.I.R.L., 2022

para su sello Quarks Ediciones Digitales

RUC 20607237248

Corbacho 383, Urb. Santa Luzmila.

Lima 15314, Perú

Telef. +51977384130

E-mail: quarks.edicionesdigitales@gmail.com

Web: <http://quarksedicionesdigitales.wordpress.com>

Diseño de portada: Antonio Paz Fernández

Detalle de portada: freepik.es

Diagramación: Unidad de diseño

Hecho el Depósito Legal en la

Biblioteca Nacional del Perú N° 2022-03671

ISBN N° 978-612-48697-1-6

Libro electrónico disponible en:

<https://quarksedicionesdigitales.wordpress.com>

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin el permiso por escrito de los autores y/o de la editorial.

Todos los derechos reservados.

*A Hazel y Ximena,
motores de corriente continua en mi vida.*

Senos compartidos*

Despachó al último cliente, limpió la saliva, y alimentó al bebé.

*Segundo lugar en el I Concurso de Microrrelatos Salvajes de Librería El Buen Salvaje (Perú, 2020).

Chema Sánchez

El resto es historia*

Tras liberar a Barrabas, el gobernador romano de Judea se acercó al nazareno –moneda en mano– y le dio a elegir: ¿Cara o cruz?

*Publicado en Contar desde lo mínimo. Taller de microficción (Chile, 2020).

Prohibido morir

Espíritu

La fecundó sin copular.

El primer microficcionalista

Algunos dicen que fue Torri, otros que el fraile Navarrete, incluso Darío, Lugones, Borges, Bioy o Monterroso. Yo sé que fue Adam, cuando con la costilla recién arrancada le escribió a Eva sobre la tierra suelta: Prometo hacerte feliz.

La sorpresa*

Me había acostumbrado al rol del hijo único, cuando una tarde mi madre me llamó a su cuarto para darme la sorpresa que tenía dos meses de embarazo. Aunque la más sorprendida fue ella, que ya rondaba los cuarenta y había anunciado el cierre definitivo de la fábrica de óvulos. Meses después, al entrar a la sala de neonatos y verlo por primera vez, me asustó el marcado parecido con mi padre, fallecido cinco años atrás.

*Publicado en *Microtextualidades. Revista internacional de microrrelato y minificción*. Nro. 8 (España, 2020).

El lamento de Keops*

Como si haber sido el segundo faraón de la cuarta dinastía del imperio egipcio no fuera suficiente para merecer reencarnaciones decorosas. Primero resurgí en el cuerpo de aquel ladrón crucificado junto con Jesús de Nazaret, luego un Papa me sentenció a la hoguera por hereje, corté caña de azúcar siendo esclavo africano en Barbados, fui masacrado por los turcos en la primera guerra mundial, víctima del ataque atómico de los gringos en la segunda, prisionero yemení ejecutado en Guantánamo, migrante hondureño ahogado en el río Bravo, y ahora heme aquí, en mi último despertar, escribiendo estas líneas de ficción.

*Publicado en revista literaria *El Camaleón* (Guatemala, 2020).

Intuitiva*

Su intuición femenina, esa que nunca fallaba, le advirtió que su marido le era infiel. Llevaba días revisándole el celular mientras se bañaba, le había olfateado cada prenda tirada en el canasto de ropa sucia y lo había seguido repetidas veces al salir del trabajo, sin obtener pruebas. Hasta aquella noche que despertó sola en la recámara. Se enrolló en una bata y salió de puntillas a buscarlo. No había rastros, todas las luces apagadas, la comida en su lugar, la puerta principal asegurada por dentro. Le pareció escuchar un ruido en el patio, se acercó a la ventana y percibió el cacareo de Romina. No era el cacareo de siempre, resonaba desesperado, quejumbroso, como que le estuvieran haciendo una maldad.

*Publicado en *Polisemia. Revista cultural* (edición abril-mayo de 2020, México).

Clasificador de pieles*

Una vez que llegan las pieles, Marcial inicia el proceso de separación acorde a los estándares de calidad. Rechaza las pieles rotas, deformes y con cicatrices. Recorta las partes no útiles y retira los pelos de los pellejos. Ya apelambradas, arranca la grasa y residuos de carne con un cuchillo de matadero. Luego, con una operación físico-química, frena el proceso de degradación, un logro que la ciencia no ha podido aplicar en pieles vivas. Cuelga los cueros en ganchos metálicos para que escurran, como debe escurrir todo en la vida, y los deja en reposo 24 horas. Secos, los pesa en la báscula, los clasifica por razas, y los empaca según los pedidos. Es un proceso tedioso, excepto los viernes, ese día recibe pieles de bebés, lisas y sin defectos.

*Publicado en *Antología Microrrelatos de Terror, Red de escritores y escénicas Potosí* (Bolivia, 2020).

La importancia de la Luna

A mi abuelo

Es para que ya no sea agresivo, me dice mi abuelo mientras le extirpa los testículos a Nemesio, un verraco de 170 kilos que chilla de dolor. La fuerza del animal cede ante el poder anestésico aplicado con una barra metálica en la frente. ¡Maricón de mierda! por cualquier cosa berreas. Corta el cordón blanco que ha tirado del escroto, gira el genital varias veces y cercena el vaso sanguíneo retorcido. Aplica yodo sobre la herida y repite la maniobra con la otra glándula. Lo más importante, me dice mientras limpia la sangre del cuchillo, es que sea cuarto menguante.

Prohibido morir

Hay lugares donde es prohibido morir. En Jiangxi por ejemplo, las tierras se destinan para cultivo de arroz, en Longyearbyen la congelación perpetua del suelo impide a los cadáveres descomponerse, Itsukushima es terreno sagrado para el sintoísmo y debe mantener su pureza, Sellia lo impide por decreto para evitar que el pueblo desaparezca, en Sarpourenx ya no hay espacios disponibles en el cementerio. Y en este microrrelato, el narrador carece de experiencia redactando velatorios y funerales.

El lector*

A pesar de su limitada educación y su extrema pobreza, era un gran lector de novelas que rescataba del basurero municipal donde trabajaba; y devoraba por las noches a la luz del fogón. Su fanatismo por Gabo quedaba plasmado cada vez que su mujer y sus cinco hijos le preguntaban:

¿Qué comeremos hoy?

Y él, sintiéndose puro, explícito e invencible al igual que el coronel, les respondía:

¡Mierda!

*Publicado en *Plesiosaurio. Primera revista de ficción breve peruana*, No. 12 (Lima, Perú)

Actividades paralelas*

La osteoartritis de mi madre no era impedimento para que los cartílagos desgastados de sus rodillas se doblaran ante el Cristo crucificado en la pared, suplicándole que le regresara con vida a Felipe.

A cientos de kilómetros, cerca de la ribera del río Bravo, mi hermano era obligado a cavar su propia tumba, antes de recibir el tiro de gracia.

*Publicado por *Revista Ikaró* (Costa Rica, 2020).

Los secretos de la memoria*

Hace tres años le diagnosticaron Alzheimer a mi padre. Desde entonces ha ido perdiendo la memoria progresivamente y un poco el apetito. Me he convertido en su sombra, lo acompaño a todas partes, la barbería, el estadio, el museo, el café. Le hablo de mamá, de sus nietos, del perro que nos envenenaron, de cómo derrocamos la última dictadura. El me escucha atento, se torna pensativo, me cuestiona, desvaría un poco, a veces sonrío juguetón. En el fondo sabe que soy yo el que no recuerda ciertas cosas.

*Primer lugar del I Concurso de Microrrelatos Augusto Monterroso (Honduras, 2020).

El poder de la oración

De rodillas, con la cabeza gacha y en silencio, el matador reza para salir bien librado de la lidia. Luego del toreo de capa, los picadores templan la conducta del toro con certeros puyazos que derraman los primeros hilos de sangre y fraguan bramidos de dolor. Enseguida, irrumpe el banderillero para estimular al bovino con estocadas precisas en ambos costados, sobre el morrillo lastimado. El animal resiste con bravura, tira cornadas sobre alto que no logran su objetivo y le restan fuerza. Al otro extremo del rodeo, el torero se prepara para desplegar su arte técnico en el último tercio. Con la muleta encauza la embestida ante la ovación del público que pide muerte. Se cuadra de frente a la res para el acto final, la muleta en la mano izquierda, el estoque en la derecha. Espera el embate y siente el filo del cuerno romperle la carne abdominal. Inconsciente sobre el albero recibe los primeros auxilios mientras el toro regresa al corral, con la satisfacción de saber que Apis escucha sus oraciones.

Pastillas para curar*

Mi madre explica a mi hermana el ciclo de vida de una planta con el clásico experimento de la semilla de frijol que germina dentro de un frasco.

A escondidas, mi hermana se traga otra semilla con la curiosidad de saber si puede crecer dentro de su estómago.

Anotan en el calendario la fecha que han colocado las semillas, las riegan todos los días y las exponen varias horas al sol para la fotosíntesis.

Las raíces y tallos empiezan a crecer. Las hojas cerradas asoman afuera del frasco y causan cosquillas en el vientre de mi hermana.

Al décimo día surgen plagas. Mi madre va a la tienda por un frasco de fosfuro de aluminio, y ambas liquidan el problema.

*Publicado en *Microtextualidades*, revista internacional de microrrelato y minificción. No. 8 (España, 2020).

Impuntual

Luego de una breve estadía sobre las papilas gustativas, una corriente de agua me arroja por la faringe. Recorro el conducto del esófago y caigo abruptamente dentro del estómago. Empiezo a diluir, paso al intestino y me desintegro en miles de partículas de levonorgestrel que son transportadas por los vasos sanguíneos hasta aterrizar en el ovario. Creo que he llegado tarde, el óvulo ya no está aquí.

Casa inteligente*

Con el sonido de una palmada podía controlar la iluminación, eso le causaba una alegría infantil poco común a sus 59 años. Después de una vida en las líneas de producción de la industria automotriz, los ahorros finalmente le alcanzaban para una casa digna, moderna, como la de los supersónicos en sus propias palabras. Con el control remoto abría ventanas, cerraba puertas, prendía la música, la calefacción. El frigorífico le enviaba mensajes de texto a su móvil cuando faltaba comida, el sistema de alarma le notificaba movimientos sospechosos en el perímetro, y el televisor le avisaba cuando estaban por iniciar los partidos de la *champions league*. El día de su cumpleaños 60, justo la edad de su jubilación, la cama *king size* envió dos SMS, uno a la funeraria y otro al seguro social.

*Publicado por la revista *Collibri* de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México, 2020).

Pesadilla

Desperté con el cabello engominado, el rostro afeitado y la anatomía envuelta en el frac gris de las ocasiones especiales. La lumbrera del techo me apuntaba directo a los ojos y el olor a crisantemos era penetrante. Entre el murmullo intenso de la habitación, escuché decir que fue fulminante al miocardio.

Antes que amanezca

Yusuf sueña cruzar el estrecho de Gibraltar y reunirse con su madre. Mientras caminan por el Sahara, su padre le describe imágenes galdosianas de la ciudad y le anima a no claudicar; conteniendo las lágrimas al ver el maltrecho cuerpecito que se esfuerza por seguir.

–Falta poco para llegar a Argelia, pero hoy acamparemos aquí.

Tiende una sábana sobre la arena, saca una lata de comida de la mochila y la comparte con el niño, que no tarda en quedarse dormido. Sabe que no lo dejará despertar y cava un agujero bajo el cielo estrellado para que pueda descansar tranquilo.

Innovación en tiempos de censura*

Eddy a simple vista ronda los 60 años, tiene la figura delgada y el rostro marcado por la inclemencia del sol. Viste el típico chaleco de los vende-periodicos y una gorra roída que cubre parcialmente su cabello poblado de canas. Lo distingo a unos 30 metros cuando salgo del supermercado.

¡Nuevo Diaaario! le grito impulsado por la costumbre, sin recordar que el nuevo diario ya es cadáver.

Ahora solo vendo *La Prensa*, y ya nos dijeron que solo este mes. Después un montón quedamos en el aire.

Tomo un ejemplar y lo veo alejarse en su bicicleta, sin dejar de pensar que será de el después que la dictadura mate el último medio escrito que queda en el país.

Dos semanas después, tras la última edición de *La Prensa*, un sonido inusual irrumpe por la ventana de mi oficina. Me dirijo al cristal y desde el tercer piso lo observo pedaleando por la avenida, una mano en el manubrio y la otra sosteniendo el megáfono que amplifica las primicias del día.

*Publicado en *Los palabristas de hoy y de siempre* (Argentina, 2020).

Firulais

Llegó a casa con una sonrisa pintada en el rostro por llevar consigo la sorpresa que su hijo había esperado por meses. Desde que vio la película de Disney, soñaba con tener uno, pero esa raza elegante no era común en un pueblo tan pequeño. El cachorro fue bautizado como ‘manchas’ debido a su singular pelaje blanco moteado de color negro. Rápidamente, niño y cachorro se hicieron inseparables, jugaban en el patio, paseaban por el vecindario, compartían habitación. La ilusión acabó cuando al darle el primer baño, el betún negro empezó a escurrirse por el desagüe del patio.

*Publicado en revista *Perro negro de la calle* (México, 2020).

Final inesperado

Se dice que lo cremaron enseguida, otros que lo enterraron en una fosa común, incluso hay quienes afirman que aún conservan el cadáver para embalsamarlo. A mí me parece que aquella cabeza de bigote ralo que patean los niños bajo el farol de la esquina, se parece a la del dictador.

El truco nunca antes visto

Buen día raza, no vengo a robarles ni intimidarles, vengo a ganarme una moneda honradamente para poder comer –se presenta el faquir con el torso desnudo a los pasajeros que viajamos en el autobús–.

Luego de un par de maromas con ayuda de los pasamanos, da una vuelta de campana y cae de espaldas sobre un racimo de vidrios esparcidos en un trapo.

No se asusten raza, –nos tranquiliza desde el piso, con la piel encajada en los cristales–.

Ahora necesito un voluntario que se pare arriba de mí.

Mi vecino de asiento, aprovechando que le tocaba bajar, se postra gustoso sobre el flacucho artista. Da un par de saltos cortos arriba del pecho del joven y baja del vehículo.

Al llegar mi turno, salgo por la puerta trasera, para evitar mancharme los zapatos con la sangre que brota del cuerpo inerte.

Novata

Desde el interior de la cabina, el conductor insistía sobre el valor de su dinero. Ella, con las sandalias sobre el estribo y los muslos carnosos untados a la carrocería, dudaba de aquel extranjero.

En El Salvador tienen otra moneda, no vale aquí en Nicaragua.

Él, en un último y desesperado intento, estiró la mano para darle un billete desdoblado, —¡Son dólares amor! Es la moneda que usamos allá, los podés usar aquí también—.

Tras una mirada estudiosa a la divisa, la joven abrió la puerta y subió al camión aparcado en la interminable fila de la frontera.

Índice

Senos compartidos	9
El resto es historia	10
Espíritu	11
El primer microficcionalista	12
La sorpresa	13
El lamento de Keops	14
Intuitiva	15
Clasificador de pieles	16
La importancia de la Luna	17
Prohibido morir	18
El lector	19
Actividades paralelas	20
Los secretos de la memoria	21
El poder de la oración	22
Pastillas para curar	23
Impuntual	24
Casa inteligente	25
Pesadilla	26
Antes que amanezca	27
Innovación en tiempos de censura	28
Firulais	29
Final inesperado	30
El truco nunca antes visto	31
Novata	32

Chema Sánchez
(Nicaragua, 1983)

Reside en México. Tiene ambas nacionalidades. Graduado en administración de empresas y negocios internacionales. En 2020 publicó *Disparos Rasantes*, libro con el que participó en la FIL de la ciudad de Nueva York. Sus minificciones han sido incluidas en diferentes antologías y revistas literarias -impresas y digitales- de Argentina, España, Colombia, Nicaragua, Perú, Chile, México, Costa Rica, Guatemala y Bolivia. Ganador del primer lugar en el I Concurso de Microrrelato “Augusto Monterroso” (Tegucigalpa) y el segundo lugar en el I Concurso de Microrrelatos Salvajes (Lima).



Quarks
Ediciones Digitales

ISBN: 978-612-48697-1-6



9 786124 869716